



2019, V. 11, N. 1

Turismo, Religión y Motivación de Viajes en el Ámbito de las Relaciones entre Cuba y Estados Unidos

Tourism, Religion and Travel Motivation in the Field of Relations between Cuba and the United States

CLEMENTE HUGO RAMÍREZ FRÍAS¹

DOI: <http://dx.doi.org/10.18226/21789061.v11i1p66>

RESUMEN²

El trabajo aborda los vínculos socioculturales e históricos entre Cuba y los Estados Unidos con el fenómeno religioso como protagonista manifestados mediante los viajes y el turismo, dos conceptos estos que se abordan, pero para destacar brevemente una diferenciación intencionada entre ellos, así como también sus puntos de contacto. Estas interconexiones de la religión, los viajes y el turismo como fenómenos socioculturales en el marco de las relaciones de Cuba y los Estados Unidos se analizan desde los vínculos intersubjetivos en el entorno cultural de la globalización, hasta mecanismos económicos, antecedentes históricos y contradicciones políticas. El hecho es que las relaciones Cuba-Estados Unidos en el ámbito religioso se han presentado con diversas aristas, desde las nobles acciones de Pastores por la Paz, los vínculos históricos entre las iglesias protestantes y evangélicas cubanas y sus iglesias madres en Estados Unidos, los espontáneos vínculos culturales-religiosos de estadounidenses con las religiones cubanas de origen africano, hasta las manipulaciones políticas de la religión en Cuba por parte de diferentes administraciones estadounidenses.

¹Clemente Hugo Ramírez Frías – Doctor en Ciencias, Estudios Culturales y Turismo. Profesor Facultad de Turismo de la Universidad de La Habana, La Habana, Cuba. E-mail: clementehrf@gmail.com

²Proceso Editorial: 4 MAI 2018; Avaluado: MAI-AGO; Aceito: 9 DEZ 2018

PALABRAS CLAVES

Turismo. Viajes. Religión. Cuba. Estados Unidos.

ABSTRACT

The work addresses the sociocultural and historical links between Cuba and the United States with the religious phenomenon as a protagonist manifested through travel and tourism, two concepts that are addressed but to briefly highlight an intentional differentiation among them as well as their points of contact. These interconnections of religion, travel and tourism as sociocultural phenomena within the framework of relations between Cuba and the United States are analyzed from intersubjective links in the cultural environment of globalization, to economic mechanisms, historical antecedents and political contradictions. As a matter of fact the Cuba-United States relations in the religious sphere have been presented with different aspects, from the noble actions of Pastors for Peace, the historical links between the Protestant and evangelical Cuban churches and their mother churches in the United States, the spontaneous cultural-religious ties of Americans with Cuban religions of African origin, even the political manipulations of religion in Cuba by different US administrations.

KEYWORDS

Tourism. Travel. Religion. Cuba. United States.

INTRODUCCIÓN

La historia de los viajes se remonta a los orígenes de la humanidad ligada al desarrollo que fueron tomando los medios de transporte, desde la invención de la rueda en la antigua Mesopotamia hasta los espectaculares aportes de la llamada tercera revolución científico técnica de nuestros días. Aunque el objetivo no es profundizar en este proceso histórico se requiere apuntar que en este artículo se realiza una distinción entre viajes y turismo para no apartar del análisis los viajes que no evidencian una motivación turística, aunque se tiene en cuenta que el espectro de modalidades turísticas, basado en las motivaciones, se ha diversificado mucho y que el contenido del turismo son los propios fenómenos y relaciones derivados de los viajes (Martín, 2010).

La evolución histórica de los viajes derivó por una parte en un complejo sistema que conformó la industria turística (entidades económicas, flujo turístico, población receptiva, recursos y productos turísticos, etc.), pero a su vez no escapa del concepto viaje los miles de esclavos africanos que fueron trasladados de su lugar de origen hacia las Américas, estos desplazamientos tuvieron un carácter involuntario y traumático; las grandes migraciones que han caracterizado a la humanidad en todos los tiempos y hoy es uno de los problemas sociopolíticos más complejos, comprende, entre otros, los viajes de los que atraviesan el mar Mediterráneo huyendo de las atrocidades de la guerra y de

los miles de personas que atraviesan Centroamérica hacia Estados Unidos de América; así en las relaciones entre Estados Unidos y Cuba el fenómeno contradictorio de la emigración pasa por un espectro de viajes con diferente carácter (político, económico, legal, ilegal, etc.).

Asociadas a la religión se encuentran las peregrinaciones consideradas una de las formas más antiguas de viajes al combinarse conceptualmente con el turismo religioso, incluso autores como Dachary y Arnay (2010) citando a Hans Joachin Knelbel enuncian la peregrinación como la prehistoria del turismo moderno. Pero en el análisis que se realiza en este artículo se considera tener en cuenta los diferentes contextos de las peregrinaciones en La Edad Media y El turismo como fenómeno moderno marcado por el mercado. Es necesario especificar a qué mercado nos referimos, ya que no se trata del simple intercambio comercial. En el dominio del capital este mercado se generaliza como una relación de fuerza a la que se supeditan las relaciones sociales, sin la reciprocidad que pudieramos encontrar en el medioevo. La investigación social sobre el turismo alude a un fenómeno que se ha desarrollado con la modernidad. Facilitado por el avance técnico en el transporte y las comunicaciones, ha alcanzado en el siglo XX y principios del siglo XXI un desarrollo y extensión que abarca a la mayor parte del orbe y lo convierte en una mega-industria global.

El grado de atracción por un lugar religioso – en un sentido que va desde la curiosidad hasta los más nobles sentimientos de admiración, deseos de adquirir conocimientos y vivir experiencias enriquecedoras – puede llegar a altos niveles en muchos visitantes, sobre todo si poseen una mediana información del lugar y sus formas culturales y religiosas o han sido idealizadas por otros referentes. La religión como fenómeno sociocultural se nos presenta con características propias en cada sociedad específica, producto de una interrelación multifactorial. Se plantea este enfoque para subrayar la existencia social de la religión interrelacionada objetivamente con otros fenómenos como la política, las migraciones o el turismo; relación que está determinada por el momento histórico y el contexto en que se desarrolla (Hourtart, 1992, p.114).

Aunque las interacciones se expresan mayormente conflictivas [se produce saqueo del patrimonio cultural religioso y erosión de sus ceremonias y valores], otros autores (Santana, 1997; Barretto, 2007) han mostrado aristas favorables de acuerdo con el contexto en que se desarrollen, como el acercamiento humano entre diferentes formas del pensamiento religioso, así como propiciar el conocimiento y comprensión entre grupos mutuamente desconocidos en el ámbito de las religiones

La atracción desde el extranjero por el variado espectro religioso cubano está asociada a diferentes factores, de origen histórico, cultural, político, económico y psicológico, entre otros, que se manifiestan tanto en el plano nacional como en el internacional, donde, con un impacto significativo, están las relaciones entre EEUU y Cuba. La intención de la investigación es presentar el inicio de un estudio que tiene como objetivo identificar algunas de las características de procesos transnacionales entre Estados Unidos y Cuba traducidos en acciones que implican a la religión como fenómenos social.

DESARROLLO

Los vínculos sociales del turismo provocan influencias de signo positivo y negativo que van desde la esfera económica, medioambientales, hasta cambios socioculturales; cambios culturales estos que pueden producirse con una emergencia gradual por lo que han sido más complejos y controversiales en su estudio y tratamiento y han motivado aproximaciones teóricas al turismo desde la sociología y la antropología social (Smith, 1992; Cohen, 1979; Korstanje, 2008; Torres, 2007; Jafari, 2005; MacCanell, 2007; Barretto, 2007). Dentro de la esfera sociocultural se menciona, como una de sus expresiones más sensibles en los vínculos del turismo, a las manifestaciones religiosas.

El turismo con motivaciones religiosas es llamado turismo religioso y gana espacio en los últimos tiempos incidiendo en la formación de importantes núcleos receptores [Guadalupe, Lourdes, Roma, Luján y Jerusalén, entre otros] hacia donde viajan millones de personas en fechas señaladas. Sobre lo que se entiende como turismo religioso existe un agudo debate. Según Ostrowsk (2002), muchas personas están indignadas con el turismo religioso. Se plantea que “desde el punto de vista religioso, se trata de una invención lingüística rara que produce ambigüedad” (p. 4).

Dada la complejidad del tema la estrategia metodológica empleada en este estudio es de carácter esencialmente cualitativo, atendiendo a las técnicas que mejor respondieron a los propósitos de la investigación y el tipo de análisis de sus resultados con múltiples factores que se influyen mutuamente. Permitió combinar la utilización del análisis de documentos y bibliografía en general, entrevistas semiestructuradas, la observación de debates en eventos – unos científicos y culturales y otros religiosos – y talleres.

Las motivaciones de viajes y sus conexiones con la religión están relacionadas con dos formas de intercambio: la motivación de viajar vinculada directamente a la fe y creencias religiosas, y la tendencia basada en el conocimiento secular de la religión. Estas formas pasan por las preferencias del viajero y son conjugadas de acuerdo con el contexto sociocultural de que se trate, la mayoría de las veces se incluyen indistintamente dentro del llamado turismo religioso, lo que provoca una imprecisión conceptual.

Por lo anterior en el análisis del contexto de las relaciones Cuba y Estados Unidos se prefiere un enfoque más amplio en los vínculos con la religión, donde puede darse tanto el llamado turismo religioso [o de motivaciones religiosas de diferentes tipo] como los implicados en la religión desde las esferas como la política, el arte o la cultural en general. A partir del inicio de relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Cuba el 17 de diciembre de 2014, después de más de cincuenta años de distanciamiento de todo tipo, se ha abierto un amplio horizonte de comunicación en los viajes en general, no solo entre EEUU y Cuba sino también para otros mercados.

Algunos hechos han propiciado un aumento inusual y no esperado del número de visitantes, entre otros podemos citar: (1) Las nuevas autorizaciones para los viajes individuales desde los Estados

Unidos;(2) La visita del presidente estadounidense a La Habana;(3) El tope beisbol entre equipos Cuba y Tampa Rays; (4) El concierto del afamado grupo los Rolling Stones; (5) Y uno de los hechos más significativos en la historia del espectro religioso cubano e internacional, me refiero al histórico encuentro en La Habana entre Su Santidad el Papa Francisco y Su Santidad el Patriarca Kiril de Moscú y de toda Rusia, después de más de diez siglos de distanciamiento. El mismo significó el mensaje de que cristianos ortodoxos y cristianos católicos romanos concuerdan en que Cuba es un país de seguridad y respeto en el ámbito religioso.Paralelo a estos hechos aerolíneas y cadenas hoteleras y de cruceros de Estados Unidos, crean negocios o intenciones de los mismos con la isla y desafían la inseguridad creada por la nueva administración Trump sobre la continuidad del ambiente favorable a los viajes de estadounidenses hacia Cuba.

Como se aprecia uno de los factores principales que salen a la luz cuando se analizan mercados como el estadounidense es el político. Las relaciones políticas pueden contraer o expandir la actividad de turismo y los viajes en general entre los dos países de acuerdo con determinados momentos.En el estudio de los antecedentes históricos del turismo cubano se puede apreciar que el acercamiento histórico entre Estados Unidos y Cuba marcó las características posteriores del turismo cubano.

BREVE RECUENTO HISTÓRICO DE LOS VÍNCULOS DE LO RELIGIOSO ENTRE CUBA Y ESTADOS UNIDOS

La presencia de valores atractivos en el ámbito religioso, se relaciona con procesos tan importantes como la formación de la nacionalidad cubana donde existe una indiscutible presencia cristiana como hecho cultural, tan legítima como la de las religiones de origen africano. No obstante factores sociopolíticos, históricos y culturales han incidido en el hecho de que ninguna expresión religiosa ha prevalecido como para marcar definitivamente la religiosidad cubana. El catolicismo, el conjunto de religiones de origen africano, el espiritismo y el protestantismo, no tipifican como la religión predominante en Cuba, lo que la distingue de manera general es una religiosidad con cierta espontaneidad, a sistematicidad y autonomía de sistemas religiosos formalizados; sin dejar de tener en cuenta la asimilación de elementos de esas manifestaciones religiosas tributarias.

Esta característica ha incidido en lo atractivo que es este fenómeno de la cultura popular para muchos viajeros que visitan el país por las exteriorizaciones tan llamativas y particulares que muestran sus tradiciones populares, y además, como aspecto fundamental en la conformación de ambientes ecuménicos que propicia la tendencia de una múltiple y simultánea práctica religiosa que implica un clima positivo, de respeto y consideración entre las diversas instituciones, manifestaciones y asociaciones fraternales, así como la inexistencia en la generalidad social de intolerancia religiosa. Muchas de las tradiciones cubanas – que han atraído y hoy atraen a turistas – parten de un origen religioso. Un ejemplo claro son las fiestas patronales. Estas en sus orígenes constituyeron mayoría en el país y al incorporárseles actividades laicas se fueron alejando del

elemento sagrado (Feliú Herrera, 2003). Entre las festividades religiosas populares más significativas están las de la Virgen de la Caridad del Cobre. De acuerdo a estudios realizados por la investigadora Olga Portuondo (2014), las procesiones que ponían fin a las festividades de esta virgen, quedaron como tradición a mediados del siglo XIX. Portuondo cita la descripción de Francisco Balart, redactor de la época, como un verdadero disfrute para viajeros, que hoy serían llamados turistas espirituales:

Sólo la travesía en el Botafuego y las 8 millas de ferrocarril valen, en nuestro concepto, los gastos y pasos que para ir al Cobre se emprende: la vista graciosa y original de la ciudad tendida en su anfiteatro que cierran tan bellas montañas, cubiertas de manchas numerosas de verduras, dorada por un sol rutilante cuya luz se quiebra en cien colores en las aguas de la bahía, y el panorama variado magnifico, solemne, que va despejando esa línea atrevida de carriles que serpentean entre montañas, suspendidas aquí, sobre un precipicio y hundiéndose más lejos en una profunda cortadura, compensan muy bien algunos pesos gastados, una pequeña insolación y una noche de limitado descanso.³

Además de recibir peregrinos de toda la isla, la visita de extranjeros era significativa (Portuondo, 2014; Chamah & Grulloa, 1937). Una de las crónicas citadas apunta cómo el santuario es visitado por numerosas personas ‘de remotos países’, para rendir ofrendas y adoraciones. Entre las crónicas de extranjeros está el de la narradora estadounidense Carolina Wallace [ejemplo del interés de intelectuales norteamericanos por estos eventos] que da testimonio sobre la llegada de creyentes foráneos interesados en visitar el santuario. Wallace habla de “miles de peregrinos de todas partes del mundo con la esperanza de hallar cura a enfermedades y males de todas clases” que son recibidas en las “confortables hotelorías para su alojamiento cerca de la iglesia”⁴.

La afluencia de viajeros a El Cobre tuvo sus fluctuaciones de acuerdo a los diferentes momentos históricos. El santuario reedificado en diferentes momentos le dio un realce al lugar, ya con una relevancia por la actividad económica de las minas de cobre cuyo material al tener que ser trasladado a la Habana requería de importantes vías de comunicación. El camino de peregrinación más divulgado comprendía su inicio en La Habana, un hito en Camagüey, donde se visitaban sus santuarios y los peregrinos tomaban tiempo para su restauración antes de continuar viaje hacia Santiago para dirigirse al santuario⁵.

La infraestructura turística fue dando respuesta a peregrinos que se recibían e instalaban en la hospedería del santuario o en casas – posadas y se facilitaba así la principal motivación de viaje: llegar a la Virgen “que de remotos países sabe atraerse infinitas personas que le rindan ofrendas y adoraciones” (Portuondo, 2014, p. 217). El elemento mercantil fue ganando terreno alrededor de la virgen de la Caridad del Cobre y las campañas publicitarias fueron dominadas por firmas como Crusellas y el Ron Bacardí. Para comprender estos aspectos se debe subrayar los cambios que se

³ “Ferias del Cobre”, en El Diario redactor, Santiago de Cuba, domingo, 26 de septiembre de 1847, p.2 Citado por Olga Portuondo (2014)

⁴ Ídem, p. 216-217

⁵ Entrevista del autor con la doctora Olga Portuondo. Santiago de Cuba, abril 2010, grabada.

dan en la actividad de turismo y viajes en Cuba a partir de finales del siglo XIX con un turismo vinculado con EEUU como su casi exclusivo mercado emisor. Después de la ocupación militar por parte de Estados Unidos en 1899 y la creación de la nombrada República Neocolonial en 1901 comienza una mayor afluencia de viajes hacia la isla, entre los que se encuentran misioneros de iglesias protestantes, evangélicas y pentecostales que fundaron en Cuba iglesias de estas manifestaciones del cristianismo.

Ya en 1919 existía una acción conjunta Habana y Miami para captar turistas de los estados del norte, ofreciendo viajes combinados y entre 1924 y 1928 arribaron 186 726 turistas a Cuba a través de los servicios aéreos, ferris, cruceros y yates particulares gestionados por empresas norteamericanas. (Villalba, 1993). *Vinculado al hecho religioso hay investigadores que mencionan la fecha de 1909 como inicio de viajes individuales desde Puerto Rico con el interés en religiones populares cubanas*⁶. La década del 1920 se considera un momento de alza turística y se inician los primeros estudios sobre esta actividad por parte de cubanos y extranjeros (Rodríguez, 2009). Las visitas de norteamericanos sobrepasaron los 80 000 (Vincenot, s/f)⁷. En esta etapa comienzan a transformarse tradiciones locales para adaptarlas al gusto de los turistas norteamericanos. Rómulo Lachatañeré (2007), uno de los pioneros de la etnografía cubana, mostró en sus escritos la desnaturalización de los elementos afrocubanos exportados a Estados Unidos. Escribe Lachatañeré en una revista de Nueva York de 1941:

Hoy por hoy, los términos *rumban* y *afrocubano* son tan populares en Estados Unidos como la música vernácula genuinamente norteamericana.

En Nueva York, donde se comercializa el arte popular de la misma manera que se le pone precio al azúcar cubano, a cada momento aparecen Kings of Rumba provenientes de La Habana o tal vez de Tampa.

El estudioso critica la forma ridiculizada en que son representadas deidades de las religiones afrodescendientes cubanas y, junto con la descripción de otras acciones considera que se “ultraja grandemente la estratificación de los valores culturales que forja la genuina cultura. A eso, atenuado o en plena pornografía, se le llama afrocubano en Nueva York” (Lachatañeré, 2007, p. 504). Este y otros ejemplos, no necesariamente negativos, como la pauta marcada en la historia del jazz por la figura de Chano Pozo, son antecedentes causales –entre otros factores– de una curiosa y contradictoria mirada actual hacia la religiosidad cubana desde Norteamérica y otros países. Obviamente las imágenes y escritos divulgados por los extranjeros que visitaban los lugares sacros

⁶ Entrevista del autor con la antropóloga estadounidense Grete Viddal, investigadora del Vodú, abril 2011.

⁷Fue también una etapa en que en los Estados Unidos se impuso la llamada ley seca, una prohibición del consumo de alcohol en todo su territorio y Cuba se convirtió en destino obligado para consumir este producto.

cubanos promovieron de alguna forma un turismo religioso hacia la isla y, por otra parte la literatura cubana, las artes plásticas y el incipiente cine cubano no estuvieron exentos de esta difusión⁸.

Otros estudiosos del turismo en esta época piden, desde una promoción de turismo católico, ‘reconquistar’ la reputación del pueblo cubano ante los estadounidenses influenciados por la gran cantidad de artículos sensacionalistas que describen a La Habana [que para muchos es toda Cuba] “como lugar donde se desarrollan libremente todos los vicios, todas las concupiscencias” (Maribona, 1954, p. 208). La gravedad de estos impactos en la degradación de la identidad cultural se muestra cuando leemos las siguientes afirmaciones de este especialista: “los cubanos estamos perdiendo nuestras características ibero-africanas por imitar, como macacos amaestrados, a los estadounidenses” (Maribona, 1954, p. 208). Este estudioso propone un plan de desarrollo del turismo religioso católico que es digno de tener en cuenta. En el referido plan contempla aspectos que van desde la habilitación de guías- interpretes jóvenes, hasta la divulgación de folletos sobre los hechos más sobresalientes del catolicismo en Cuba; se incluiría en la divulgación un calendario anual o semestral de eventos que contemplara las celebraciones religiosas más importantes, como la Semana Santa de Trinidad, el drama de la Pasión en Güines, la peregrinación al santuario de El Cobre, y otras; folletos que contengan información sobre los templos más atractivos, relación de los centros docentes católicos, etc. y que las organizaciones católicas del país, con la cooperación del Instituto Cubano del Turismo, se dirigieran a sus similares de EE.UU y Canadá para poner en conocimiento estos recursos.

En el caso de ciudades como Trinidad se realizaron esfuerzos por posicionar a la Villa en el turismo internacional con sus potencialidades histórico-culturales de gran actualidad en el turismo (Venegas, 2005). Víctor Echenagurría, de la Oficina del Conservador de esta Ciudad, describe cómo la semana santa en Trinidad era una tradición que movía gran participación, a estas celebraciones asistían numerosas personas de otras provincias y de otros países principalmente turistas norteamericanos⁹. Las proyecciones del turismo católico estaban basadas en el atractivo que para los estadounidenses representaba la cultura religiosa de Cuba. Se afirmaba que las procesiones, demás fiestas y ceremonias religiosas en Cuba eran más brillantes que en Estados Unidos y Canadá, causan admiración y los templos más antiguos “interesan hasta a los turistas no católicos, que los visitan con gran respeto” (Maribona, 1954, p. 59).

Los años finales de la década del 1950 representan un momento en que La Habana está relacionada con la guerra de familias mafiosas norteamericanas por el reparto de los grandes negocios que se estaban generando en Cuba. El triunfo de la Revolución Cubana en 1959 significaría para la actividad de turismo un importante cambio, nuevas leyes y medidas en este sentido enfilaron a un turismo que respondiera a los valores culturales, históricos y sociales del país con una garantía de acceso y

⁸ Respecto al cine un ejemplo de los años 1930 fue la película La Virgen de la Caridad considerada por algunos como uno de los filmes latinoamericanos más importantes de ese período. (Cubanacán Cineclub, 2006)

⁹ Entrevista concedida al autor, grabada, mayo 2010, Trinidad.

disfrute de la población y el desarrollo de un turismo internacional de sana motivación. Esta nueva política chocaba con los poderosos intereses norteamericanos. Las campañas adversas no se hicieron esperar y fueron desde acusar al gobierno cubano de manipular y mercantilizar la espiritualidad religiosa con fines turísticos hasta la promoción de Cuba como turismo sexual.

En estos primeros años ocurren hechos que condicionarían algunos elementos de los vínculos potenciales con el atractivo religioso como es el caso de la emigración [fundamentalmente hacia Estados Unidos, España y México] que incidiría en la transnacionalización y posterior flujo y reflujo de las religiones populares cubanas. Otras formas de viaje que contribuyeron a esta transnacionalización fueron los convenios estatales de colaboración y capacitación con otros países.

EL CONTEXTO DE LA RELACIÓN CUBA EEUU Y EL ATRACTIVO RELIGIOSO A PARTIR DE LOS AÑOS 90´ DEL SIGLO XX

El derrumbe del campo socialista y simultáneamente el reforzamiento de la guerra económica del gobierno de Estados Unidos contra la isla, sometió a una de las pruebas más difíciles el proyecto social cubano. La profunda crisis económica en que se sumerge el país, la coyuntura internacional a que se enfrenta esta economía y los serios impactos sociales e ideológicos, hacen calificar la situación como “la más desfavorable de toda la historia de la Revolución” (PCC, 1991, p.2). En el plano de la subjetividad también incidió una mayor influencia (o interinfluencia) de la comunidad cubana en el exterior producto de una política de flexibilización que apuntaba a la normalización de las relaciones del país con su comunidad emigrada.

Muchos de estos elementos nos dan fundamentos causales para que se produzca un notable reavivamiento religioso en el país -combinado con otras tendencias exógenas- que sin ser exclusivo en la historia de Cuba, se producía en una coyuntura insólita sobre demandas religiosas predominantemente de compensación (Bourdieu, 1971)¹⁰. Al igual que en otros periodos después del triunfo de la revolución cubana, en los primeros años del siglo XXI las relaciones entre Cuba y Estados Unidos en el ámbito religioso están marcadas por las sinuosidades de las proyecciones políticas.

A mediados de la primera década de este siglo el gobierno de EE.UU creó una oficina apoyada por la Derecha Cristiana y su principal institución, la Coalición Cristiana, para su asesoramiento en los temas religiosos. En esta etapa, coincidentemente, se comenzaron a restringir licencias de viajes a Cuba desde EE.UU. menos las licencias religiosas. Debido a estas restricciones de viajes a partir de mayo del 2004, se produjo un aumento significativo de viajes por la vía religiosa autorizada, que se

¹⁰Las observaciones que ha realizado el autor, durante varios años los días 16 y 17 de diciembre en el Rincón, como colaborador del Dto. de Estudios Sociorreligiosos del CIPS, han permitido constatar directamente este crecimiento, además de tener en cuenta los informes de estas observaciones. Por otra parte basado en sus observaciones el Dr. José Luis Martín testimonia el progresivo crecimiento de la participación popular en festividades religiosas del poblado de Güines.

ha mantenido a lo largo de los últimos diez años. Podemos citar el caso del Sacerdocio Lucumí Shangó Eyeife, dirigido por José Montoya. Esta Iglesia llevó a Cuba, bajo licencia religiosa, a 60 personas de 1996 a julio del 2004, y entre esta última fecha y los primeros meses del 2005 la cifra de viajeros que declara Montoya con esta licencia, fue de 2500. Ante este significativo crecimiento se plantea la duda de si la real motivación de viaje es religiosa

Con estas licencias religiosas viajan al país grupos con diferentes motivaciones: (1) Grupos para intercambios legítimos de carácter religioso o a recibir determinados servicios religiosos; (2) Religiosos que utilizan estas licencias para establecer contactos con grupos nacionales no reconocidos o introducir en Cuba nuevos grupos religiosos; (3) Personas no exactamente religiosas que desean venir a Cuba por otros motivos pero no tienen otra oportunidad que a través de la licencia religiosa.

A partir del segundo mandato de W. Bush (2004) aumentó la atención del gobierno de EE.UU. sobre los viajes vinculados a la religión. La mencionada Coalición Cristiana organiza viajes con fachada turística al personal 'religioso' directamente desde Estados Unidos y por terceros países. La Derecha Cristiana ha creado instituciones como la International Love Lift, que fueron muy divulgadas por el televangelista Pat Robertson, para asentarse con filiales en países de América Latina. Instituciones religiosas norteamericanas de esta Derecha Cristiana, que cuentan en su poder con medios de difusión masiva, como televisoras de gran alcance (entre ellas la Trinity Broadcasting Network con más de 300 canales religiosos), han propuesto a agencias de viajes cubanas tentadores programas de turismo religioso que comprendería un mercado de miles de turistas. Estas actividades de la Derecha Cristiana pueden ser reactivadas con la actual administración estadounidense.

El tema religioso ha estado presente en los grupos de estadounidenses que visitan la isla, debido, además de su atractivo, a que, como se ha dicho, es una de las pocas vías autorizadas para viajar a Cuba. En entrevistas con trabajadores de instituciones turísticas que han atendido a estos grupos de visitantes se pone de manifiesto el interés por las manifestaciones religiosas en Cuba y en especial en las religiones cubanas de origen africano, tanto en actividades académicas como culturales incluyendo la propiamente religiosa. Si comparamos este interés con el de viajeros de otros países se manifiesta claramente que, de una forma u otra, los norteamericanos son los más interesados en la religión en Cuba. Sólo se les acercan en este grado de interés los mejicanos.

*La religión que más les atrae es la santería –dice Jorge Jesús guía de turismo de la agencia Havanatur con varios años de experiencia en la atención a norteamericanos- pienso, es mi opinión, por el vínculo de esta religión con la música en sus ritos, las danzas etc. Muchas veces -continúa el profesional en diálogo con el autor- plantean la posibilidad de contactar con un babalawo o alguien que viva dedicado a esta religión y percibirlo más de cerca, no viéndolo como un producto turístico que se ha preparado.*¹¹

¹¹Entrevista con el autor en enero 2007

ATRACTIVIDAD DE LAS RELIGIONES CUBANAS DE ORIGEN AFRO EN EL CONTEXTO NORTEAMERICANO

La atraktividad en Estados Unidos por las religiones cubanas de origen africano así como los viajes con motivaciones religiosas existe de manera objetiva, la mayoría al margen de la institución turística cubana. La académica norteamericana Margaret Crahan da fe en sus investigaciones de un gran interés entre los norteamericanos por las religiones cubanas de origen africano.

*En término de las religiones afrocubanas Cuba es una Meca, en varias de las religiones afrocubanas hoy la gente ve a Cuba como un centro para aprender de espiritismo, de los orichas y para alguna gente es el lugar preferido para entrar en una religión afro, como saben hay bastante gente que están viniendo a Cuba para aprender a ser santeros o santeras. Entonces hay mucho interés.*¹²

La profesora Crahan apunta las principales direcciones de este interés hacia el plano académico y cultural, “los que están estudiando las religiones se inclinan principalmente por las afrocubanas. Hay bastantes antropólogos, sociólogos, etc. que están interesados”.¹³

De acuerdo con resultados de observaciones en eventos, registros de intervenciones de personal extranjero, así como de entrevistas individuales, vemos que el estudio de las religiones en Cuba ocupa un lugar en el interés de participantes por obtener conocimientos, información, intercambio con colegas estudiosos y practicantes. Llama la atención que muchas personas han llegado a interesarse en el tema a través de sus profesores que han representado un verdadero papel de líderes de opinión y de influencias para encaminar estudios en Estados Unidos sobre el tema de Cuba.

Diferentes autores plantean un crecimiento de estas prácticas religiosas, a pesar de ser la población norteamericana medularmente cristiana protestante y que muchos las relacionen con prácticas de brujería o satánicas. Este fenómeno se asocia, al igual que en los casos de España y México, fundamentalmente a la emigración cubana.

Vemos entonces que la religión (afrocubana) se extiende a pesar de la actitud poco comprensiva que muestra una sociedad como la norteamericana regida por una cosmovisión protestante. Al principio fue en Miami, Nueva York, Nueva Jersey y Los Ángeles donde existía mayor concentración de cubanos, pero paulatinamente fueron apareciendo casas religiosas y botánicas por muchos otros estados de la Unión (Fernández Cano, 2005, p. 2)

Cano Jesús (2005) observa que “a pesar de ser una religión de origen africano y que su práctica aparece a los ojos de los occidentales como primitiva e imbuida de magia y superstición, consigue instalarse en medio de la sociedad más desarrollada del mundo occidental” (Cano 2015, p.1). Algunos entrevistados en el marco de eventos con la temática de la religión son ejemplo de lo

¹² Entrevista con el autor en Julio 2007, filmada.

¹³ Ídem

planteado anteriormente, de ellos podemos hacer referencia a las respuestas de Lonm Monroe, estudiante de doctorado de la Universidad de Florida:

Siempre tuve interés en las cosas religiosas, mi profesor tiene relaciones aquí en Santiago de Cuba y ha venido con grupos de estudiantes norteamericanos por quince días para conferencias socioculturales sobre Cuba, donde aprendí muchas cosas. La primera vez que vine fue en 1997 y me enamoré de Cuba. Yo investigo sobre el Palo Monte sus raíces, su origen Bantú. En Estados Unidos cuando le digo a la gente que estudio sobre Cuba se asombran y dicen ¡es fantástico!

Al igual que un grupo de estudiosos de otras partes del mundo que vienen a investigar las religiones de origen africano en Cuba, un grupo significativo de los estadounidenses se inician en estas religiones a partir de su intención en el estudio de las mismas. Sin embargo investigadores como la alemana Claudia Ranhut son del criterio de que algunos no tienen muchos conocimientos y quieren entrar muy adentro de la religión para tener acceso a los secretos, también para publicarlos después y estratégicamente se inician para llegar a los más profundos secretos, en realidad muy pocos se dedican a montar un templo en Estados Unidos. Esto motiva que algunos de estos iniciados no tienen conciencia de lo que eso quiere decir y no cumplen con las normas de estas religiones.

Aquí hay que tener en cuenta también factores de imagen y prestigio - plantea Ranhut - que llevan hacia sus universidades, cuando dan cursos con sus collares puestos, con la imagen de iniciados, les da mucho prestigio, por lo menos eso está muy presente en el caso de los EEUU. Es un fenómeno que está ocurriendo dentro del mundo de la investigación.¹⁴

La actividad puede responder a una moda por el uso de sus atributos. Existen otros investigadores que aportan otros elementos y valoraciones. La ya citada Investigadora estadounidense Margaret Crahan es del criterio de que la mayoría de la gente que visita a Cuba por razones religiosas tienen un interés legítimo en las religiones pero al mismo tiempo dado las características de la música y los bailes, especialmente de las religiones cubanas de origen africano, profundamente formando parte de la cultura cubana, es imposible no tener interés por parte de visitantes que no tienen propiamente una motivación religiosa. Este tipo de visitante se puede interesar por una sección de música cubana y sobre los orichas, principalmente por el espectáculo, pero no entienden de las vinculaciones entre los tambores y los orichas.

Modalidades de turismo cultural se basan en las manifestaciones artísticas de estas religiones con música y bailes que van a ser muy atractivos al turista. Existe entonces, en estos casos, más atracción por el espectáculo que por la religión. Están también grupos que viajan a Cuba para conocer cualquier religión, entre los que hay gente de mucha ingenuidad que por vías no institucionales, son manipulados por un personal que los usan para su propio interés. Elementos contradictorios de esta atraktividad pasan también por lo que plantean algunos estudios sobre la desacreditación de la santería cubana en cuanto a su carácter sincrético debido a incidencias de religiones africanas –

¹⁴Entrevistas del autor con la investigadora alemana Claudia Ranhut, 2008

africanismos, inmigración de babalaows nigerianos y de otros países africanos etc.- ocurriendo una especie de competencia por la presencia de estas religiones en la sociedad norteamericana y tendencias de universalización de la religión yoruba con centro en África.

En este análisis se evidencia que algunos aspectos del tema parecen paradójicos, como es la práctica de religiones cubanas de origen africano en uno de los principales contextos de la cultura occidental como es Estados Unidos. Tendrían que abordarse el asunto en la multidisciplinariedad y buscar en la historia planteamientos como los del investigador Carlos A Echánove (1961) referentes al mestizaje cultural que caracteriza al pueblo norteamericano: “En los Estados Unidos de América, donde el blanco no se mezcló con el negro, [se cree] que dicha nación está exenta de cierto mestizaje cultural euronegro. La convivencia secular de europeos y africanos ha dejado su claro impacto no solo en estos sino en aquellos.” (Echánove 1961, p.34). Echánove realiza una conclusión atrevida de una sociedad marcada por el racismo, sobre todo en los años 50 del siglo XX, momentos en que este autor publica este trabajo. “Lo que da precisamente, y más de lo que habitualmente se cree, a la población blanca yanqui su estilo cultural es la infiltración de elementos culturales africanos” (Ídem). Seguidamente el investigador relaciona esta influencia negra con la acentuada inclinación de los estadounidenses a los deportes y a su música “casi enteramente negra” (Ídem).

DINÁMICA DE LOS VIAJES Y EL TURISMO ENTRE CUBA Y ESTADOS UNIDOS EN EL CONTEXTO CULTURAL Y GEOPOLÍTICO DEL SIGLO XXI.

Avanzada la segunda década del siglo XXI, a Cuba llegan grupos de religiosos que con algún reconocimiento jurídico y político operan en el país. En este sentido actúan sobre alrededor de 75 denominaciones religiosas, la Iglesia Católica, todo el entramado de iglesias del protestantismo histórico, la comunidad hebrea y diversos grupos de otras denominaciones, orientales, musulmanes, de origen africano, etc. Esta relación en el caso del ámbito cristiano tiene un basamento histórico en la actividad de evangelización. En general los grupos religiosos protestantes los une la tarea que le es inherente a la misión de la iglesia que es la evangelización, pueden ser posturas más tradicionalistas o fundamentalistas y por lo tanto asociada al proselitismo u otro tipo de postura que ve la evangelización de otra manera.

Es significativo que esa tarea de evangelización en la búsqueda de prosélitos se transnacionaliza con las llamadas iglesias madres que desde este concepto de evangelización tienen el interés de ampliar su trabajo hacia otros países. Además, se da mucho el hermanamiento de iglesias locales, y un fenómeno más reciente de los 90 y 2000 hacia acá es el hermanamiento con iglesias que no son de una misma denominación. Este tipo de hermanamiento produce un flujo importante de intercambios, generalmente una o dos veces al año vienen grupos de las llamadas iglesias hermanas a visitar su iglesia en Cuba. Estos grupos deben entrar al país con los mecanismos que tiene Cuba con visas que se establecen para este tipo de actividad, no vienen a una actividad turística tradicional como el ocio, sino con visa para eventos religiosos.

Está el caso de centros asociados a iglesias locales como el Centro Presbiteriano de la Iglesia de Luyanó en La Habana, donde hacen actividades comunitarias, tienen alojamientos y reciben delegaciones que pueden ser de su denominación o no pero que vienen con interés de visitar y conocer zonas de la realidad cubana, temas de interés en Cuba como la agricultura urbana u otros. Por otra parte están los centros que no son asociados a una iglesia local, que tienen personalidad jurídica propia. Estos centros tienen instalaciones de alojamientos y reciben delegaciones. En este caso está el Centro Dr. Martin Luther King Jr. [CMLKj] donde se organizan talleres de educación popular y participan también latinoamericanos y de otras regiones.

La organización de estos programas se realiza en primer lugar con las contrapartes de estas instituciones, grupos amigos en Estados Unidos que tienen en su objeto social y su misión la labor educativa de enviar personal religioso hacia países que le llaman el *sur global*. Para Joel Suárez, coordinador del CMLKj, no son pocas las organizaciones e instituciones religiosas de Estados Unidos que intercambia con sus pares en Cuba: *“Nosotros trabajamos con un grupo grande de organizaciones – comenta Suárez al autor – la más conocida es Pastores por la Paz, ellos en particular organizan las caravanas Amistad EE.UU-Cuba que por su tamaño y por la presencia en ellos de activistas de solidaridad con Cuba la coorganizamos con el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos [ICAP]”*.¹⁵

En general se está produciendo un flujo de viajeros de EEUU hacia Cuba por diferentes motivaciones relacionadas con las religiones. Crahan pronostica lo que después de casi diez años de su entrevista es una realidad: *“poco a poco los norteamericanos están llegando a apreciar más la cultura cubana... si no hay prohibiciones va a ser un flujo enorme para conocer mejor esta realidad cubana.”*¹⁶ En la administración Obama el acercamiento en el campo religioso tuvo un alza significativa, solo parecida a la de los años de la presidencia de Carter. La visita del presidente estadounidense Barack Obama a Cuba distinguió la posibilidad de avanzar cada vez más en la normalización de las relaciones entre los dos países hablando en el sentido de la política, relaciones diplomáticas y actividad económica en general, lo cual beneficia a ambos países y ha sido aplaudido por muchos. Sin embargo a consideración de este autor a medida que se avance en este sentido una nueva etapa en las relaciones culturales se irá profundizando a manera de confrontación de ideas entre Cuba y los Estados Unidos, algunos le han llamado una verdadera guerra cultural.

Actualmente en el contexto de estas relaciones pueden aparecer nombres de productos tan inesperados como el tractor norteamericano ‘Oggún’ [nombre del oricha de la santería cubana], a ensamblarse en Cuba por la firma estadounidense Cleber LLC, liderada por judíos. Pero también fricciones como la Declaración Protesta de la Institución religiosa Asociación Cultural Yoruba de Cuba¹⁷ por la intención de la filmación en Cuba de la serie televisiva ‘Santería’, de la cadena

¹⁵Entrevista con el autor julio 2012.

¹⁶ Entrevista con el autor en Julio 2007, filmada.

¹⁷www.yorubacuba.org/

norteamericana de televisión Starz, que aborda una trama policiaca de crímenes relacionados con esa religión afrodescendiente. Se ha planteado por estudiosos del turismo que sólo la flexibilización de las restricciones de viaje por parte del gobierno de EE.UU representa la afluencia de cientos de miles de estadounidenses hacia Cuba sin contar los viajes de la población de origen cubano radicada en el país del norte, lo que ha sido demostrado por la realidad actual.

En los primeros años de la década del 2000, unos 80 mil norteamericanos viajaron anualmente a Cuba, la mayoría de manera ilegal. Sin embargo en los años recientes – según datos del profesor de la Facultad de Turismo de la Universidad de La Habana, Dr. José Luis Perelló – hasta diciembre de 2015, al cumplirse un año del comienzo del llamado deshielo entre las dos naciones, la llegada de estadounidenses creció un 74,2 % en comparación con 2014 (Perelló, 2016). La cantidad de visitantes estadounidenses [excluidos los cubano estadounidenses] aumentó rápidamente, pasando de 91.000 en 2014 a 161.000 en 2015 (Feinberg & Newfarmer, 2016). A pesar de la ampliación de las categorías de licencias que otorga la Office of Foreign Assets Control U.S. Department of the Treasury [OFAC] para que los ciudadanos estadounidenses puedan viajar a Cuba, el turismo no está permitido, lo que hace imposible combinar actividades educativas o religiosas con un día en la playa y las agencias de viajes no pueden vender paquetes turísticos (Perelló, 2016 b). Por otra parte en el contexto analizado, un activo y diverso reavivamiento religioso en el mundo, que incluye Estados Unidos y Cuba, ha creado condiciones favorables para el desplazamiento por motivos religiosos.

CONSIDERACIONES FINALES

Es notorio, por las observaciones realizadas en este artículo que el tema que nos ocupa tiene profundas y diversas raíces no visibles totalmente, por otra parte existe una incidencia multifactorial que hay que tomar en cuenta. Más allá del juicio de valor sobre la manera en que se desarrollan los vínculos en el ámbito religioso entre Estados Unidos y Cuba, existe una relación histórica que se manifiesta más en unas religiones que en otras, es el caso de las iglesias protestantes y evangélicas cubanas que, en su gran mayoría, tienen su matriz institucional en los Estados Unidos, las llamadas iglesias madres. Realmente, con muy raras excepciones, todas las denominaciones cristianas de matriz protestante, igual que la Iglesia Católica y la comunidad judía, tienen sus iglesias homónimas en el exterior. Hay asociaciones regionales, subregionales y mundiales que producen intercambios y visitas.

Los elementos expuestos hasta aquí nos llevan a seguir otras interrogantes: ¿Cómo valorizar las objetivas interconexiones religiosas entre Cuba y Estados Unidos? El turismo y la actividad de viajes en general con motivaciones religiosas entre Estados Unidos y Cuba apuntan hacia un crecimiento de sus disímiles manifestaciones. ¿Qué aspectos de esta actividad económica y social significan agresivos impactos desde el punto de vista de la cultura cubana, y cuáles oportunidades?

Esta llamativa atención por los temas de la religión en Cuba no son incoherentes con la divulgación de un turismo de manifestaciones artísticas y culturales de la religión que respondan a un interés existente en Estados Unidos y otros países por el conocimiento del espectro religioso cubano, lo cual contribuirá al conocimiento mutuo de las culturas de los dos pueblos. La permanencia que tienen y van a tener las relaciones entre Cuba y Estados Unidos en el ámbito religioso ha ido conformando realidades por su interrelación sostenida a través de la historia. Por una parte sobre la actividad de los viajes y el turismo existe la voluntad de actuar para su mayor crecimiento progresivo, y por lo tanto irá teniendo mayores incidencias e impactos en la sociedad, y por otra parte la permanencia de diferentes manifestaciones religiosas apuntan a continuar teniendo un gran dinamismo en los vínculos entre los dos países, ya que la existencia de motivaciones y causales de su reavivamiento tienden a mantenerlas como un fenómeno de gran significación social y cultural.

Este escenario y sus cambios obliga al estudio más detenido de las manifestaciones de intercambio en los que la religión tiene una presencia significativa y la actividad de los viajes y el turismo se presenta como un medio preferencial. La actividad de los viajes y el turismo, sobre todo el turismo cultural –donde incorporo una gran parte del ámbito religioso- busca favorecer no solo un beneficio económico sino el respeto al patrimonio cultural y natural. El vínculo religión y turismo en las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos debe responder intencionalmente a este concepto, un turismo en función de la paz, el desarrollo sustentable y el diálogo intercultural, donde los procesos de cambios en la cultura y la identidad respondan a una natural dinámica histórica, no a un intercambio cultural basado en relaciones de poder colonial donde se trate de imponer una cultura sobre otra.

REFERENCIAS

- Barretto, M. (2007). **Turismo y cultura: relaciones, contradicciones y expectativas**. Colección Pasos.
- Bourdieu P. (1971). Una interpretación de la teoría de la religión según Max Weber. **Archive Européennes de Sociologie**, 12(1), 1-21.
- Cohen, E. (1979). Rethinking the sociology of tourism. **Annals of Tourism Research**, 6(1), 18-35. [Link](#)
- Dachary, A. C. & Arnais Burne, S.M. (2010): El estudio del turismo ¿Un paradigma en formación? **Estudios y Perspectivas en Turismo**, 15(2), 179-192. [Link](#)
- Echánove, C. A. (1961). La santería cubana. **Actas del Folklore**, 1(1), 26-35. [Link](#)
- Feinberg, R. & Newfarmer, R. S. (2016). **Turismo en Cuba: En la ola hacia la prosperidad sostenible**. Ed. Brookings Institution's Latin America Initiative & Kimberly Green Latin American and Caribbean Center.

SEÇÃO TURISMO EM CUBA - Frías, C.H.R. (2019). Turismo, religión y motivación de viajes en el ámbito de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. **Rosa dos Ventos – Turismo e Hospitalidade**, 11(1), pp. 66-83, jan-mar, 2019, DOI: <http://dx.doi.org/10.18226/21789061.v11i1p66>.

- Hourtart, F. (1992). **Sociología de la religión**. La Habana: Nicrao, Managua. CEA.
- Jafari, J. (2005). El turismo como disciplina científica. **Política y Sociedad**, 42(1), 39-56. [Link](#)
- Korstanje, M. (2007). Aportes de los viajes a las ciencias sociales: Un relevamiento bibliográfico para un análisis teórico. **Gestión Turística**, 8(1), 1-15. [Link](#)
- Feliú Herrera, V. (2003). **Fiestas y tradiciones cubanas**. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Cano Jesús, F. (2005). **Propagación del culto a los orisas en Estados Unidos** ¿Venganza de las divinidades africanas? En Cuba una identidad in movimiento. [Link](#)
- Lachatañere, R. (2007). **El sistema religioso de los afrocubanos**. La Habana: Ciencias Sociales.
- MacCannell, D. (2007). La autenticidad escenificada en la actualidad. *In*: Resúmenes de conferencia impartida en el **Proyecto Sobre capital y territorio**. [Link](#)
- Armando, M. (1954). **Más de medio siglo de turismo en Cuba**. La Habana: Diario de la Marina.
- Martín, R. (2010). **Principios, organización y práctica del turismo**. La Habana: Félix Varela.
- Ostrowsk, M. (2002). Peregrinación o turismo religioso. **Pontificia Academia de Teología**, Cracovia, Polonia. [Link](#)
- PCC - Partido Comunista de Cuba (1995). **El trabajo del Partido en la coyuntura actual**. La Habana: Política.
- Perelló Cabrera, J. L. (2016). Turismo, migración y proyectos de codesarrollo en el escenario turístico cubano. **Association for the Study of the Cuban Economy**, julio de 2016. [Link](#)
- Perelló Cabrera, J. L. (2016b). El turismo internacional en Cuba: Un recuento necesario ante el nuevo escenario. **Revista Temas**, abril de 2016. [Link](#)
- Portuondo, O. (2014). **La virgen de la Caridad del Cobre: Símbolo de cubanía**. Santiago de Cuba: Oriente.
- Santana, A. (1997). **Antropología y turismo** ¿Nuevas hordas, viejas culturas? Barcelona: Ariel.
- Smith, V. L. (1992). Introduction. The quest in guest. **Annals of Tourism Research**, 19(1), 1-7. [Link](#)
- Torres, P. (2007). **La Habana, ciudad turística, patrimonio cultural de la Humanidad**. Caso de Estudio. Panorama de la Cultura Cubana. Antología, 447-462.

SEÇÃO TURISMO EM CUBA - Frías, C.H.R. (2019). Turismo, religión y motivación de viajes en el ámbito de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. **Rosa dos Ventos – Turismo e Hospitalidade**, 11(1), pp. 66-83, jan-mar, 2019, DOI: <http://dx.doi.org/10.18226/21789061.v11i1p66>.

Venegas, H. (2005). Un triángulo cubano: turismo, patrimonio, comunidad. **Temas**, **43**, 56-66.

Villalba, E. (1993). **Cuba y el turismo**. La Habana: Ciencias Sociales.

Vincenot, E. (2009). La ciudad es para mí: La representación de La Habana y Santiago de Cuba en los home-movies norteamericanos de los años veinte. *In*: Torres-Pou, J. & Juan-Avarro, S. **La ciudad en la en la literatura y el cine**. Miami: Florida International University.